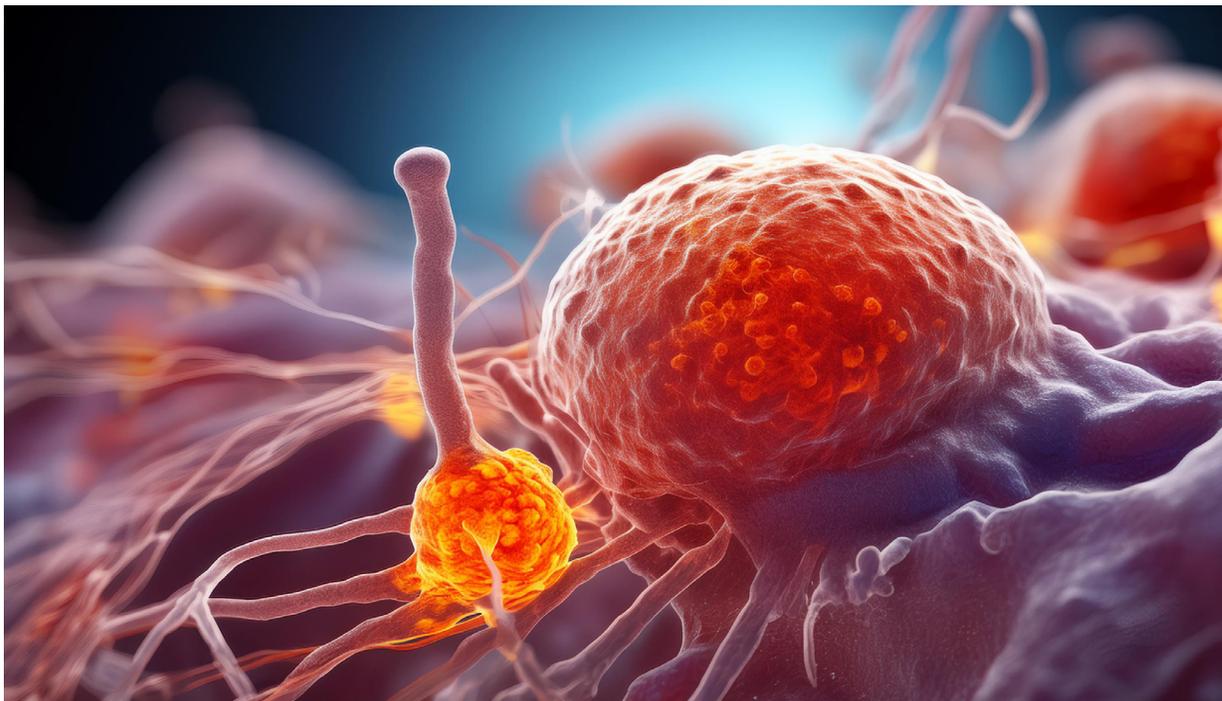


# Educación en la prevención del cáncer de cuello uterino

**María Constanza Pérez Basante**

Directora de Regencia de Farmacia  
Universidad Mariana



Nota. Adobe Firefly, 2024.

Siendo un problema de salud pública por la alta incidencia, el cáncer de cuello uterino (CCU) está identificado como una enfermedad predominante y, como la principal causa de fallecimiento entre mujeres. A pesar de la importancia que han tomado las diferentes actividades que buscan la prevención de esta enfermedad y que se han convertido en estrategias ante la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2023), la vacunación contra el virus de papiloma humano (VPH) y las pruebas de tamizaje hacen parte del inicio de actividades que reducen el riesgo de pre cáncer y cáncer, pero no son suficientes ante las pruebas de detección y el tratamiento de lesiones pre cancerosas preventivas. No utilizar preservativos, contraer infecciones de transmisión sexual, mantener relaciones sexuales poco estables con distintas personas, utilizar hormonas anticonceptivas y consumir tabaco, son factores de riesgo (Buitrago et al., 2022). Globalmente, esta enfermedad conlleva factores de riesgo que no pueden ser modificados, como la edad y los antecedentes familiares; sin embargo, hay varios factores de riesgo que están vinculados a su probabilidad y, pueden aumentar el evento, ante los cuales es fundamental generar un cambio, adoptando estilos de vida saludables y una dieta equilibrada que puede facilitar la prevención y detección temprana (Ayala et al., 2022).

La experiencia de esta enfermedad impone una rutina altamente estresante, llevando consigo trastornos físicos, laborales y familiares que generan angustia. Ante esto, se reconoce la necesidad de establecer espacios educativos y de apoyo dirigidos a esta población, siendo una afección que impacta principalmente a mujeres de 30 a 54 años, aunque también se manifiesta en el rango de 20 a 24 años. Los factores de riesgo predominantes incluyen el inicio temprano de relaciones sexuales, la omisión de la citología, el consumo de tabaco, un sistema inmunológico

debilitado, el uso de anticonceptivos orales y las infecciones por el virus VPH, entre otros, aspectos que elevan el riesgo para la salud femenina; además, se destaca que esta enfermedad conlleva un profundo impacto psicosocial, dando lugar a complicaciones psicológicas, emocionales y económicas (Gonçalves et al., 2022).

Dentro de las principales acciones en la atención primaria, destacan: el diagnóstico, tratamiento de pacientes, atención domiciliaria, rehabilitación, promoción de la salud y prevención de la enfermedad, siendo esta última de gran impacto, ya que controla las enfermedades y hace un énfasis en los factores de riesgo, población de riesgo y cambio en la promoción de la salud centrada en los determinantes sociales (Quispe, 2022). Esto implica analizar que la ausencia de programas de detección eficiente resulta en la enfermedad en mujeres pertenecientes a comunidades vulnerables y con escasos recursos económicos que solicitan asistencia médica en etapas avanzadas de la enfermedad, debido a la falta de acceso a dichos programas, lo cual involucra, en sus fases iniciales, que en algunos casos esta enfermedad no se manifieste. A medida que progresa, pueden surgir síntomas como sangrado vaginal atípico, flujo con olor desagradable de coloración marrón, dolor en la región pélvica y pérdida de peso. Para el diagnóstico de este cáncer, es esencial realizar la prueba de Papanicolaou (Montes, 2024).

La citología es empleada frecuentemente, debido a su bajo costo en materiales y proceso diagnóstico. A pesar de su uso extensivo, puede dar lugar a resultados aparentes, tanto negativos como positivos; en contraste, la citología en base líquida demanda materiales más especializados, proporcionando tomas de muestras más precisas; esta práctica, a menudo, ha descubierto que las mujeres que se presentan a este tipo de exámenes, carecen de conocimiento sobre la preparación adecuada debido a la insuficiente información proporcionada por el personal de salud. La promoción de la salud es una estrategia establecida en Ottawa, donde se busca que la información que se proporcione a los individuos y comunidades tenga los medios necesarios para lograr un mejor control sobre aquellas afecciones que sobresaltan la salud y, así mismo, poder mejorarla. Aunque hay accesibilidad y no hay costo asociado a las pruebas de tamizaje en centros de salud, algunas mujeres pueden declinar estos exámenes debido a un déficit de información clara, sensación de vergüenza, creencias personales o temor tanto al procedimiento como a los potenciales resultados; no obstante, es

esencial reconocer que estos procedimientos facilitan la identificación temprana de infecciones vaginales y otras enfermedades, permitiendo una intervención y tratamiento oportuno (Ortiz-Segarra et al., 2021). Factores socioculturales como el miedo y la vergüenza, así como la falta de tiempo, pueden actuar como barreras para que las mujeres se sometan a pruebas de detección temprana. Por otro lado, se ha observado que las mujeres con mayor estabilidad económica y educativa tienen una mayor probabilidad de realizarse este tipo de pruebas.

El CCU es una enfermedad compleja influenciada por múltiples factores, donde el VPH es el principal factor de riesgo, estando presente en aproximadamente el 70 % de los casos. Además, el inicio de la actividad sexual a edades tempranas se ha identificado como otro factor de riesgo significativo (Ortiz-Segarra et al., 2021); por esto, aún se considerada como crónica. Las campañas integradas de prevención del cáncer, los programas de detección eficaces y el acceso efectivo al tratamiento han tenido una relación importante en la reducción de la mortalidad por esta enfermedad. En diferentes países, solo el 5 % de las mujeres se ha hecho una citología en los últimos cinco años; además, aquellas que se hacen la prueba, a veces no reciben los resultados o no vuelven a las consultas de detección y tratamientos, por lo que, el CCU presenta índices de mortalidad elevados en un promedio de 11,2 % por cada 100.000 mujeres, siendo esencial, la detección anticipada para optimizar los desenlaces terapéuticos y minimizar la mortalidad asociada. La OMS (2023) ha propuesto estrategias que abarcan directrices para la detección y tratamiento de esta enfermedad, donde proporciona pautas para la actuación de los profesionales de salud en la dimensión emocional y psicológica, identificando aspectos emocionales significativos relacionados con la percepción de la enfermedad y su impacto en las relaciones interpersonales.

## Referencias

- Ayala, M. B., Vester, J. M. y Rodríguez, M. I. (2022). Experiencias personales, familiares y sociales de mujeres que padecen cáncer de cuello uterino. Paraguay 2021. *Revista Científica Estudios e Investigaciones*, 11(1), 70-84. <https://doi.org/10.26885/rcei.11.1.70>
- Buitrago, L. A., Gamboa, O. A. y Hernández, J. A. (2022). Efectos de edad, periodo y cohorte en la mortalidad por cáncer de cuello uterino en Colombia entre 1985 y 2014. *Colombia Médica*, 53(1), e2074873. <https://doi.org/10.25100/cm.v53i1.4873>

Gonçalves, T., Pereira, B., Lira, A. B., Alves, I. L., De Abreu, R. C. y Costa, M. (2022). Educational actions for the prevention of cervical cancer: discourse of quilombola women. *Revista de Atenção à Saúde*, 20(71), 143-151. <https://doi.org/10.13037/ras.vol20n71.8254>

Quispe, Y. L. (2024). *Actitudes y prácticas preventivas frente al cáncer de cuello uterino en mujeres adultas del Asentamiento Humano "Dios Te Ama" Pisco 2022* [Tesis de pregrado, Universidad Privada San Juan Bautista]. <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/9483496?show=full>

Montes, J. P. (2024). *Accesibilidad a los programas de salud para detección temprana y protección específica en mujeres de 18 a 59 años en la comuna 1. Montería-Colombia, 2022* [Tesis de maestría, Universidad de Córdoba]. <https://repositorio.unicordoba.edu.co/entities/publication/8f14b18a-64fe-427e-91e6-e7fd47aa4e5b>

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). Síntesis de evidencia y recomendaciones: directriz para el tamizaje, la detección y el tratamiento del cáncer de cuello uterino. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 47 (1). <https://doi.org/10.26633/rpsp.2023.72>

Ortiz-Segarra, J., Vega-Crespo, B., Neira, V. A., Mora-Bravo, L., Guerra-Astudillo, G., Ortiz-Mejía, J. y Pérez-Paredes, V. (2021). Conocimiento y prácticas de prevención de cáncer de cuello uterino en mujeres con lesiones histopatológicas. Cuenca, Ecuador 2021. *Maskana*, 12(2), 4-10. <https://doi.org/10.18537/mskn.12.02.01>

